



Reseña histórica del teatro en Argentina y la generación poética de los Ochenta

Graciela Racedo

Índice

Introducción; 1. Orígenes del teatro argentino; 2. El teatro actual; 3. La generación poética de los Ochenta; 4. Conclusión; Referencias bibliográficas

Palabras claves

Argentina, argot, cultura, latinoamerica, lunfardo, teatro, poesía

Introducción

Tratar este temario supone previamente encuadrarlo históricamente. Sería una liviandad no hacerlo. Argentina ha atravesado épocas de gran prosperidad económica, por ejemplo en el siglo XIX al optar por el desarrollo agropecuario y la ganadería de exportación, también durante las dos guerras mundiales: era «el granero del mundo». Por supuesto ese bienestar no era generalizado, la clase media baja y el sector laboral no gozaban de plenos derechos. No es casual, entonces que las primeras expresiones teatrales de esa época sean sobre temas referidos al campo y a la gauchesca en general, así como con la Revolución de mayo y la independencia de España consecuente significó una apertura al mundo que se manifiesta en expresiones reivindicativas del teatro clásico universal.

El teatro argentino continuará creciendo luego en nuevas manifestaciones con el advenimiento, a partir del 1880, del afluente inmigratorio europeo y la influencia del realismo, luego del surrealismo. También se harán presentes luego expresiones teatrales que plantearán problemáticas políticas y psicológicas. Los autores son variados y numerosos sin descartar a aquellos que hábilmente realizan adaptaciones del teatro clásico universal y extranjero contemporáneo hasta nuestros días.

Concluyo esta breve introducción histórica-ideológica, que consideré necesaria, porque estoy de acuerdo con la semióloga rumana Julia Kristeva, quien sostiene que toda expresión literaria o cultura externa o de superficie (fenotexto) encuentra su significación amplia y génesis en el genotexto. Entiende por genotexto a aquel preñado de elementos inconscientes y culturales, ampliamente, en otro momento de su obra



extiende el concepto de texto y contexto no sólo a una obra literaria determinada sino al fenómeno social, dato histórico, discurso epocal, coyuntural, político, hasta partidista, posibles de ser ubicados temporal y espacialmente (Kristeva, 1974). Coincidiría con un enfoque estructuralista y con el concepto de signo, según lo planteara Ferdinand de Saussure (1972) y semiólogos contemporáneos como Umberto Eco (1985).

Tratar los orígenes y desarrollo del teatro argentino considerando esta contextualización daría lugar a un ensayo macro-histórico o a un tratamiento parcializado microhistórico o epocal que sobrepasaría los límites y posibilidades de un artículo, por lo que nos limitaremos a explicar sus momentos iniciales y significativos con un encuadre elemental o sumario. Existen muchos trabajos macro y microhistóricos sobre el teatro argentino (Dubatti, 2003; Ordaz, 1957, 1979, 1981, 2002; Seibel, 2010).

1. Orígenes del teatro argentino

Luis Ordaz señala que las primeras expresiones teatrales gauchescas serían *El amor de la estanciera*, sainete de Juan Baltasar Maciel, estrenada en 1727 y *Las bodas de Chivico y Pancha*, ésta última estrenada después del año 1821. En 1872 aparece la obra de José Hernández, *Martín Fierro*, de múltiples ediciones (Hernández, 1962), considerada la máxima expresión de la literatura gauchesca no se representó hasta ahora teatralmente, sí en la cinematografía.

En el siglo XIX dos hermanos, los Podestá, de ascendencia italiana crean, con otro italiano el circo Podestá-Scotti, recrean la obra *Calandria* de Martiniano Leguizamón que muestra la asimilación de un gaucho rebelde, por parte de empresarios ganaderos (Leguizamón, 1970) y *Juan Moreira* cuyo autor, Eduardo Gutiérrez, la publica como folletín en *La Patria argentina* desde el 28 de noviembre de 1879 al 8 de enero de 1880 (Gutiérrez, 1961).

Juan Moreira era un gaucho urbano, es decir se había afincado en la ciudad de Buenos Aires y actúa como guardaespaldas de políticos de la época, es protegido por Valentín Alsina quien le regala una daga, comete abusos y muertes, pierde el apoyo del caudillo y lo matan, cuando los Podestá ponían en escena esta obra se comenta que el público lloraba, será llevada al cine en los años Setenta. *Juan Moreira* sería un ejemplo literario de la confluencia de dos corrientes contradictorias en la literatura gauchesca: la anarcoide romántica que encontramos en *La ida* de Martín Fierro, primera parte de la obra citada, en la muerte de Moreira, en *Alma gaucha* de Alberto Ghiraldo (1966), obra bastante olvidada, y con anterioridad a éstas en la época de la independencia, *Los cielitos* de Bartolomé Hidalgo (1967).

La otra corriente nos muestra al gaucho asimilado, no sólo en la obra de Leguizamón *Calandria*, en *La vuelta de Martín Fierro*, escrita en 1879, segunda parte de la obra citada, y de la literatura gauchesca posterior y sus exegetas, se construirá el «mito» del gaucho, intencionalmente y con fines ideológico-políticos y económicos, deduciendo del mismo, algo así como el paradigma de lo nacional (Racedo, 2008).



Con el gran afluente inmigratorio que se produce a partir del año 1880, encontramos autores teatrales fruto de la misma: Samuel Eichelbaum, por ejemplo, autor de *Un guapo del 900*, *Stéfano*, *He visto a Dios* (Eichelbaum, 1968).

El tema del «guapo», en su mayoría gauchos afincados en la ciudad, gente de «vida non sancta», marginales, que no obstante podían ser fieles a caudillos políticos es un tema retomado por Borges en varios de sus cuentos, por ejemplo en *El hombre de la esquina rosada*.

Gregorio de Laferrere escribe sátiras sobre la clase media en ascenso; las del *Barranco* y *Jettatore*, entre otras muchas otras (Laferrere, 1942, 1968, 1993) al igual que Florencio Sanchez con obras como *Barranca abajo*, *M'hijo el doctor* (Sanchez, 1960, 1980).

Con Roberto Arlt, nacido en el 1900, hijo de un prusiano y una italiana nacida en Trieste, muere en 1942, con él irrumpe el realismo, es decir ya no los sainetes sino cuentos, novelas, obras de teatro que fueron llevadas también al cine, sus obras son reeditadas y representadas hasta hoy en ellas relata los padecimientos de muchos sectores sociales, sobretodo los duros comienzos de la clase trabajadora fruto de la inmigración; su realismo se permite el uso de la fantasía y de la imaginación – con toques surrealistas – como en *Los siete locos*, *Saverio el cruel*, *El desierto entra en la ciudad*, *El juguete rabioso* (Arlt, 1932, 1950, 1991, 1993). Su obra es copiosa. También hace uso de palabras del lunfardo porteño en sus obras. Arlt permanece actual y fue muy respetado y reconocido por escritores como Jorge Luis Borges, Ernesto Sábato y actuales, hay gran cantidad de ensayos sobre él y su obra (Borré, 2000; Masotta, 1982; Montanaro, 1957, 1979).

Transcribiremos un breve diálogo de *Los siete locos* entre el personaje Erdosian y un farmacéutico amigo donde no sólo emplea términos propios del lunfardo, se expresa en el español que hablamos los argentinos:

Erdosián: – Pero *decíme*: ¿vos no podés prestarme esos 600 pesos?

El otro movió lentamente la cabeza farmacéutico: – ¿Te *pensás* que porque leo la Biblia soy un *otario*?

Erdosián lo miró desesperado: – Te juro que los debo.

De pronto ocurrió algo inesperado, el farmacéutico se levantó y haciendo chasquear la yema de los dedos exclamó: – *Rajá, turrito, rajá*.

Este argot es rioplatense – muchas palabras del lunfardo porteño – argentino, se emplean en Uruguay-Montevideo, principalmente. Es comprendido y empleado por todos nosotros en el lenguaje coloquial, no así en el profesional u oficial.

Otario y gil: tonto, poco hábil, fácil de engañar

Rajá: salí, *andáte* vete

Turro: avivado, que saca ventajas, mala persona

Turra: mujer mala, mujer de mala vida. Veamos a continuación algunos vocablos más del lunfardo y argot porteño.

Percanta: mujer, novia



Escolazo o timba: juego
Cana: antes *racana*: policía
Yuta: policía
Piantado: loco
Ragú: hambre
Catrerera: cama

Este lenguaje está presente en el tango; en un tango se dice: «*Percanta* que me *amuraste* en lo mejor de mi vida...» ese «amuraste» equivale o significa «me dejaste», «me abandonaste».

El lunfardo surgió como fruto de la inmigración de 1880: mezcla de vocablos procedentes de italianos, españoles, gente del Este de Europa, judíos, y de otras nacionalidades, y se recrea permanentemente con elementos autóctonos. En sus orígenes era usado nada más que por la gente del «hampa» (ladrones, guardaespaldas, gente de mala vida) más tarde se popularizó. Muchas provincias, que no desconocen el lunfardo, tienen también sus modismos particulares.

El argot – ya no es el lunfardo tradicional – vigente aún – produce nuevos giros lingüísticos, el término *zarpado* muy usado por la juventud en estos últimos años significaría que alguien procede exageradamente, que sobrepasó algún límite, la expresión *cortála*, también debe interpretarse como un imperativo que indica que alguien está hablando o procediendo de más o inoportunamente, *piba* o *pebeta*, se menciona a una jovencita, *piba* es más actual.

Tanto el lunfardo como el argot que se incorpora, puede ser considerado atrevido, soez, pero así es y en el contexto de una frase dentro del lenguaje coloquial no lo resulta tanto.

El grotesco tendrá sus representantes como Armando Discépolo con obras como *Giacomo*, *Mateo*, *Stéfano*, *Relojero*, *Babilonia* (Discépolo, 1965, 1994).

Carlos Gorostiza nos introduce a un teatro realista con aspectos psicológicos ingeniosos y sugestivos sino la calidad de su obra, reeditada y representada hasta nuestros días (Gorostiza, 1995, 1997).

Leopoldo Marechal, novelista, personaje polémico, también incursionó en teatro con obras como *Antígona Velez* y *Don Juan* (Marechal, 2000, 1993).

Podemos mencionar otros autores teatrales entre los que se destacan Marco Denevi, Conrado Nalé Roxlo, Florencio Parravicini, Alberto Vacarezza y Roberto Payró. Entre otros, también las poetas Alfonsina Storni y Alejandra Pizarnik incursionaron en teatro.

Avanzado el siglo XX surgirán formas renovadoras, por ejemplo obras sobre hechos históricos, con Andrés Lizárraga, quien aborda el injusto juicio que sufriera Juan José Castelli, revolucionario de 1810 en *Tres jueces para un largo silencio* (Lizárraga, 1982). Esta tendencia de tratar hechos o personajes históricos significativos se manifestará tanto en la literatura como en el teatro y el cine hasta la actualidad.

Entre los autores teatrales destacados a fines del siglo XX y en la actualidad podemos mencionar a Juan Carlos Gené, autor y director de obras como *El heredero y el diablo*, *Se acabó la diversión*, *El inglés* (Gené, 1983, 1994; Gambaro, 1995, 1997;



Daulte, 2009, 2006; Cossa, 1996, 1997); también un especial tratamiento del teatro del absurdo encontramos en Daniel Veronese (1997).

2. El teatro actual

Desde los años Sessenta hasta nuestros días, junto a la readaptación y recreación de obras tradicionales argentinas como las ya mencionadas, encontramos *Jettatore* de Gregorio de la Ferrere, *Juan Moreira* de Eduardo Gutierrez y otras adaptaciones de obras extranjeras como por ejemplo *Rinoceronte* de Ionesco, *Enrique IV* de Pirandello, *Muerte accidental de un anarquista* de Dario Fo, *Muerte de un viajante* de Arthur Miller, *Hamlet* de William Shakespeare, *El enemigo del pueblo* de Enrique Ibsen, *La vida es sueño* de Calderón de la Barca, actualmente en cartel en el Teatro San Martín de Buenos Aires, *Sueño de una noche de verano* y *El zoo de cristal* de Tennessee Williams, *El burgués gentilhomme* de Molière; obras de Federico Lorca: *La casa de Bernarda Alba*, *Yerma*, actualmente Flamenco con adaptación y dirección de Calixto Beito.

También podemos observar adaptaciones teatrales de filmes contemporáneos extranjeros: *Cuando Harry conoció a Sally*, por ejemplo, que se ofrece en estos días en el Hotel Provincial en la ciudad de Mar del Plata, o de cine argentino como *Esperando la carroza*, de Jacobo Langsner. Obras como *Chicago*, teatro de revistas, espectáculos multimedia que reúne a bailarines y cantantes, o variantes sobre nuestra música popular como *Puro tango* o *Tango emotions*, comedias tales como *Más respeto que soy tu madre* con Antonio Gasalla, un cómico muy reconocido, que lleva dos años en cartel, o la reposición de *Brujas*, comedia protagonizada por cuatro mujeres, actrices de nivel.

Una muestra reiterada con aparición frecuente son los espectáculos que organiza el grupo *Les luthiers*, formado por cuatro actores, quienes con instrumentos por ellos diseñados combinan música, acotaciones políticas infantables, elegantes y oportunas con movimiento actoral, muy respetados y estimados por el público.

Adaptación de obras como *Toc toc* de Lauren Baffie, que es todo un éxito, o *El cuento de la mujer del alergista* de Charles Bush y de clásicos como *Hamlet* o *Monte Morgan* de Arthur Miller,

De películas – consideradas clásicos del cine – como *Los 39 escalones* de John Buchan y Alfred Hitchcock.

Obras de autores nacionales como Daniel Veronese, *Espía a una mujer que se mata*, encontramos en el teatro San Martín, complejo de múltiples salas que, como la mayoría de los teatros, se encuentra en la calle Corrientes.

Baraka es un éxito en Mar del Plata con actores del nivel de Darío Grandinetti, Juan Leyrado y Jorge Marrales, dirigidos por Javier Daulte, que es también el autor ya citado.

Enumerar todos los eventos teatrales que se ofrecen en Buenos Aires sería tedioso, la calle Corrientes tiene numerosos teatros. En la temporada estival, también Mar del Plata, no sólo en el teatro Auditorium donde siempre se encuentran muestras teatrales, de cine y exposiciones pictóricas, de fotografía y otras varias, sino en otros teatros y



también en la ciudad de Carlos Paz en Córdoba (principales centros turísticos) ofrecen un amplio espectro de obras en cartel.

Por último debemos citar al Teatro Colón, construido en el siglo XIX de estilo francés, que fuera remodelado recientemente, uno de los que posee la mejor acústica del mundo, con cúpula interior decorada por un pintor de la talla de Raúl Soldi. Allí se ofrecen conciertos, ballet, óperas de Verdi como *La Traviata*, *Il Trovatore*, de Puccini como *Tosca*, *Manon Lescaut* de Massenet obras de Wagner, etc.

También Buenos Aires ofrece muchos espectáculos gratis al aire libre. Plácido Domingo ofreció el día 24 de marzo 2011 (día de la Memoria en el que se recuerda cada año el golpe de Estado genocida de hace 35 años) un recital en la avenida 9 de Julio, en el Obelisco; esta avenida es, según dicen, la más ancha del mundo. Lo hizo acompañado por una soprano argentina de voz exquisita cual Virginia Tola y la orquesta filarmónica y el coro estable del teatro Colón. Se calcula un número de más de 150.000 espectadores. Se ofrecieron fragmentos de la valquiria de Wagner, de obras de Verdi como *Ernani*, *La Forza del destino*, *Aida*, *Rigoletto*, *Simón Boccanegra*, también obras de Massenet, luego baladas y tangos como *Mi Buenos Aires querido*, *Volver*, y *El día que me quieras*. Fue una verdadera fiesta, difundida por el canal TN a toda A-latina y el mundo.

Se ha dicho que Buenos Aires es la capital cultural de latinoamérica, por sus espectáculos, sus ferias del libro, su cinematografía que obtuvo dos oscars a película extranjera, la cantidad de museos, por sus escritores, por todos sus creadores.

3. La generación poética de los años Ochenta

No había aún terminado el proceso militar instaurado el 24 de marzo de 1976 pero decaía aunque resistiéndose a ello, no obstante en esos años se convocó a una marcha multipartidaria, hasta con asistencia de la Confederación general del trabajo (Cgt), y una multitud estuvo en la Plaza de mayo al grito de «Vayanse ya». Costó un muerto asesinado por la espalda. Después, de repente, se dio la guerra de Malvinas. Estos generales pretendían el apoyo norteamericano contra la armada inglesa que avanza cuando los militares irrumpen en las islas. Parece que se ignoraba la alianza histórica entre Estados Unidos e Inglaterra. Obviamente buscaban apoyo del pueblo ya decididamente en contra de ellos, y lo tuvieron momentáneamente: cuando se levanta la bandera de la soberanía, de la defensa de la Patria, nadie duda y paradójicamente muchos acudieron a la famosa Plaza de mayo apoyando la soberanía y aplaudiendo el heroísmo y profesionalismo de la aviación argentina. No recibíamos información completa y como empezó, así terminó: de repente y vencidos, nos fuimos enterando que los jóvenes conscriptos con vestimentas inapropiadas, con armas viejas, con borceguíes de cuero estaban sobre el hielo, jóvenes de provincias nórdicas cálidas, y que muchos fueron castigados y hasta estaqueados en la nieve... no sólo murieron muchos, muchos quedaron con lesiones físicas y psicológicas como en toda guerra. Se acercaba el fin del proceso.



Paralelamente a estos hechos, comenzaron a surgir los cafés literarios en Buenos Aires, si bien durante el Proceso las reuniones masivas o numerosas estaban prohibidas, muchos nos acercamos a leer nuestras poesías, a conocernos, a quebrar el miedo y el aislamiento sufridos, a tratar de recordar a amigos y seres queridos encarcelados, muertos o desaparecidos, a plantearnos sobre la esencia de la poesía, a definirla: a mostrar todos los versos que se habían hecho, escondidos, aunque se podían observar distintas temáticas y aún mecanismos de autocensura muchas veces...

La editorial más conocida entonces era Botella al Mar que la dirigían dos poetas un español mítico: Arturo Cuadrado y Alejandrina Devescovi; surgían otras por supuesto. Reconocida era la editorial Ultimo Reino que dirigía – y aún dirige – un poeta: Victor Redondo.

A estas reuniones se sumaban poetas de generaciones anteriores como Atilio Castelogggi, con una poesía porteñísima que desandaba los barrios de Buenos Aires, como Ruth Fernandez con su lírica epopéyica, quien hace una investigación sobre un especial poeta de mediados de siglo, quien muriera en un manicomio: Jacobo Fijman, donde continuó escribiendo, cita fragmentos de su poesía olvidada que a todos emocionaba en un libro que tituló *El poeta celestial y su obra*.

Fijman que así se veía a sí mismo: *Yo me veo colgado como un Cristo amarillo sobre los vidrios pálidos del mundo* (Fernandez, 1986).

Decía Fijman en *Canto del cisne*

Demencia

El camino más alto y más desierto...
Me hago la señal de la cruz a pesar de ser judío
¿A quién llamar?
¿A quien llamar desde el camino
tan alto y tan desierto?
Se acerca Dios en pilchas de loquero
y ahorca mi gañote.

Siempre Fijman decía en *Aldea*

Mi blanca soledad
aldea abandonada

revuelo de perezas
sobre la torre de un anhelo
que tañe sus horizontes
... Se ha sentado el dolor como un cacique
en el banquillo de mi corazón



Las lluvias estancadas de mis sueños
se han cubierto de musgo...

Otro poeta mayor a quienes todos consultábamos fue Juan José Ceselli que fallece – casualmente en 1982 (Racedo, 2011). También descubrimos a otro mayor que nosotros, amigo de Ceselli, que se mostraba en una poesía particular, etérea, sensible, que se ocultaba a sí misma, estoy hablando de Alberto Claudio Blasetti (1979, 1984, 1990) plasmaremos en un fragmento un extenso poema que escribió en 1984 en su libro.

Clinamen

Vi pasar los pastores lunares
llevando en las manos sus búcaros de helechos
recorriendo en el tiempo las bahías
que hay detrás de los besos y entonces supe que confundía,
no sin cierto placer, las miradas de las adolescentes con el paso de las gacelas

En aquellos tiempos, cuando los hielos avanzaban
buscando con su lengua, el corazón de los rizomas
y luego retrocedían
hacia las coníferas de mieles olvidadas
yo, vacilante y en transición como siempre,
había recogido una pequeña marta en lo inmemorial de la cueva
quizá su pelaje lacialmente invernal me conmovía
y decidí esperar que llegara el ananá del buen tiempo
para volver a salir a la luz en una piragua amarilla

Reaparecí en Buenos Aires, en ese paraje ensoñado
por las siestas y la inmovilidad, en ese suburbio tan amado
de la galaxia, en ese pequeño embarcadero húmedo...

La madrugada era una bañista con los tobillos violáceos.

Se editaba en editoriales amigas, algunos en imprentas, también los grupos que se reunían en determinados cafés editaban antologías. Citaré fragmentos de un poema de Lilian Justribo editado en una antología, es también un homenaje personal a una amiga fallecida hace unos años:

Amigo

... El corazón del hombre está sangrando. Está sangrando.
El corazón está sangrando. Y ellos son el óbice del hombre
– indomable – te digo y me digo-indomable.
Porque nosotros sabemos mucho de esta América



Porque nosotros la vimos llorar dolor y sangre
cuando morían fatalmente sus jilgueros.
Hay una farola en el camino. Nuestros pasos
no deben ser dubitativos
Indomables, salvajes y volcánicos toda vez que se trate
de abrir las jaulas
hasta que estalle en escándalo el espacio (Justribo, 1984).

Activos participantes de las reuniones de poetas en Buenos Aires, eran también Lilia (Argañaraz, 1981; Suarez, 1988) quien junto con Rubén Derlis y otros poetas organizaron recitales de poesía durante los años 82 y 83, en un teatro de Buenos Aires en la que todos participamos.

La poesía de Derlis es no sólo muy porteña, es breve, directa, una poesía que se puede tocar con las manos. de su libro *Agua libre* transcribiremos dos poemas.

Reincidencias

Hoy, 10 de mayo, siglo XX
hay tristeza
cierta aguja de angustia
un viejo dolor que perdura

Ayer hubo alegría
cielos llenos de soles
nada ingrato podía suceder.

Igual habrá ocurrido
un día de mayo del siglo IX
sucederá
en otro mayo del siglo XXI
en tanto y en cuanto el hombre
– megatones mediante –
teja y desteja la vida y su esperanza.

Parte de herencia

Entre otras muchas cosas
heredé de mi madre ciertos hábitos nocturnos:
tomar un mate solo,
leer por la noche las noticias del diario matutino,
rever viejos recuerdos o hurgar en la alacena;
mientras todos duermen



sentirse más con uno mismo
tirarse manotazos hacia adentro
saber que la Muerte está a nuestro costado,
hermana o enemiga– eso nunca se sabe–
pero capaz de compartir en el silencio
el vino áspero de la madrugada
(Derlis, 1977, 1986).

Mencionaremos otros poetas de aquellos años como Horacio Laitano quien en *Memorias de la noche* así decía:

Primeras aproximaciones, III

La tarde ha partido el horizonte
como una espada de sangre
entre los huesos
La ciudad crucifica nuestros pasos
en los espejos húmedos del tedio.
Demorados arquetipos del heroísmo
convierten en despojos
el lenguaje de los hombres.
Y a partir de nuestra piel,
construimos el desorden
como una forma más de subsistencia (Laitano, 1982).

Curiosamente otro poeta Javier A. Rombouts habla de, algún modo, de «nuestro desorden» escuchémosle:

Inundados

... Nos ahoga el río
en lo celeste y en lo blanco
palmo a palmo
palabra por palabra
...
Inundados
de aguas y de víboras
de equivocaciones
y snobismos
inundados
...
Nos ahoga el silencio



de los que callan

...

Inundados
de necios y aguas

...

Inundados
de propagandas y panfletos

...

¡Qué nos comiencen a interesar las palabras! (Rombouts, 1984).

Norma Perez Martín, muy apreciada por todos y concurrente asidua a unos de los café: Café del Tiempo, en la calle Santa Fé, donde el organizador el poeta Alfredo Tapia Gomez convocaba a tres poetas todos los miércoles del año 1982, a quienes interrogaba sobre su poesía y éstos luego dialogaban con los poetas presentes. Era un sitio muy concurrido donde se debatía sobre poesía: sobre su esencia, también sobre su compromiso con la palabra, la belleza, la verdad y la realidad circundante.

En ceremonial de la piedra Norma Perez Martín le canta a América toda, transcribiremos un fragmento de su poema *Puerta del sol*

¿Dónde están tus orígenes
milenario Tiahuanaco?

¿Dónde tus caminos
de piedra y sol?

...

cerámicas
alpacos somnolientas
venid a salvar
los rincones fatigados
en la casa del Sol,
entre los huecos
de la raza
(Perez Martín, 1982).

Esteban Rocha, Oscar Portela, Irene Marks, Liliana Mizrahi, Josefina Arroyo, Victorio Veronese, Jorge Smerling, entre otros pertenecen también a esta generación y eran habitués a las reuniones en distintos y variados cafés. Transcribiré un fragmento de un poema de Veronese, de su primer libro *Amor y poderío*, también participó en varias antologías.

Amiga

...

Lo nuestro es más que un camino sin límites
es un mar donde acechan lo bello y lo triste.

...

Amiga, es noviembre y el sol nos reclama.



¡Qué eximio devenir de horas iniciales nos espera
qué estupor de comarcas infinitas,
qué aventura de comarcas y badajos
qué aromas de unguentos y manzanas
oh, qué vigilia de gacelas sorprendidas y de lámparas! (Veronese, 1982, 1995).

Smerling es un poeta cuyas metáforas escalan una alta belleza que llega hasta lo místico, algunos títulos como *Misa por los arboles* y *Señor: el alma es un fragmento de tus ojos*, lo demuestran, ambos poemas se editaron en un solo libro, de este último elegimos un fragmento.

No obstante no deja de lado explayarse sobre pérdidas amorosas o dolores cotidianos. Obtuvo la faja de honor de la Sociedad de escritores por su libro *Bombardeo en las siestas vecinas* editado en el año 1984, ha publicado desde 1980 hasta la fecha

Señor: el alma es un fragmento de tus ojos

Señor si el alma es un fragmento de tus ojos
mira bien profundo y respóndeme

...

¿qué hay entre las manos
semejantes a aquellas
aves del horizonte apretadas
entre nosotros?

duele tanto que sea el mar
la otra forma de mis manos

...

¿es acaso el mar revuelto
aquel pájaro azul que en el
poema se desangra y asesina?

Alma mía
respóndeme responde a este
llamado
que desoye la mañana entre
la posible lluvia y las ardientes
lanzas del relámpago

Oh Señor

si el Alma es un fragmento de tus ojos
¡déjala dormir!



En ciertos poemas, como en éste, corta los versos, juega con la ubicación de las palabras, en otros sus versos son extensos sin fractura alguna (Smerling, 1980, 1984, 1993, 1995).

Concluiré diciendo que en 1982, al realizarse un concurso de poesía en el *Café del tiempo* tuve el honor de recibir el primer premio – una placa que aún conservo – por el poema *Réquiem* en homenaje a Juan José Ceselli fallecido ese año, fue luego editado en mi segundo libro de poesía *Los patios internos* (Racedo, 1991).

Los poetas de la generación de los años Ochenta no fuimos difundidos por los medios, creo que la mayoría somos aún desconocidos, o conocidos por muy pocos.

Conclusión

No podemos hablar de espectáculos teatrales, de poesía, sin contextualizar brevemente aspectos de la Argentina de nuestros días. El concepto de estructura social significa considerar – aún brevemente – la interrelación de todos los elementos que la componen.

Es dable aclarar que en Argentina, aún en Buenos Aires, conviven sectores sociales de alto poder adquisitivo, también descendientes de familias tradicionales que reflotan el esplendor selectivo del siglo XIX y de los que – aún beneficiados con reformas sociales constitucionales habidas desde mediados del siglo XX y continuadas hasta hoy - padecen necesidades básicas, como en el gran Buenos Aires y en provincias del Norte y Noreste del País, que, por supuesto no disponen de los centros culturales, cantidad de museos teatros y editoriales, que sí dispone la capital sobretodo y, en menor medida, otras provincias desarrolladas en todo sentido como Córdoba, Santa Fé, ciertas provincias patagónicas, San Luis y Mendoza, por ejemplo. Creo que es una característica común, con variantes sin duda, de la mayoría de los Países latinoamericanos.

Argentina es un País que ha sufrido desde 1930 numerosos golpes de estado perpetuados por militares. El proceso militar genocida instaurado desde marzo de 1976 hasta diciembre de 1982, crisis económicas significativas y vergonzosas como la del 2001, y aún un cierto «desorden» institucional (manejo y falta de respeto a la división de poderes y en estos días hasta no acatamiento de decretos de la Corte suprema formada por profesionales probos y de prestigio).

País de marchas y contramarchas que supera sus problemas a pesar de la corrupción de la clase dirigente, fenómeno que surgiera en los períodos presidenciales de Carlos Menem. Es un País tan rico en recursos naturales y capacidades individuales a nivel científico, profesional, artístico, deportivo, que no lo pueden destruir políticas desatinadas o medidas oportunistas con fines electorales

Esto crea, no obstante, una constante inseguridad y preocupación en los sectores más comprometidos con el análisis y la reflexión.

Argentina en estos últimos años, padece un grado de violencia y criminalidad antes inexistente, fruto de la necesidad, la ignorancia, el consumo de drogas y la impunidad. También ha decaído hace ya algunos años por medidas inapropiadas implementadas, el nivel de la educación que siempre fue distinguida como una de las mejores de



latinoamérica, que produjera inventos científicos de todo tipo, tres premios Nobel en medicina, uno de la paz, un Favaloro que se abandona... profesionales de prestigio, reconocidos en todo el mundo, todos egresados de colegios y universidades públicas.

Domingo Faustino Sarmiento, considerado el maestro de América por su tarea en educación quien en el siglo XIX fuera ministro plenipotenciario, embajador en Estados Unidos, senador, presidente de la República, y director general de escuelas, cargo que más lo enorgulleció, creía fervientemente que sólo un pueblo educado, capaz de reconocer sus derechos y deberes, de respetar las instituciones, a sus conciudadanos, puede salir de la barbarie y construir sociedades democráticas, progresitas, solidarias y libres. El consideraba barbarie el seguimiento incondicional por fanatismo, necesidad o conveniencias inmediatas, a jefes o caudillos centralistas y autoritarios. Su libro más famoso reconocido internacionalmente es *Facundo y civilización o barbarie* de múltiples ediciones (Sarmiento, 1967).

Referencias bibliográficas

- Argañaraz L., *En el silencio*, Producciones gráficas Carrá, Buenos Aires, 1981.
- Arlt R., *El desierto entra en la ciudad*, Ed. Futuro, Buenos Aires, 1952
- Arlt R., *El humillado*, talleres gráficos Raño, Buenos Aires, 1932.
- Arlt R., *Los siete locos*, Ed. Planeta, Buenos Aires, 1993
- Arlt R., *Severio, el cruel*, Ed. Futuro, Buenos Aires, 1950.
- Arlt R., *El fabricante de fantasmas*, Ed. Futuro, Buenos Aires, 1950.
- Arlt R., *La isla desierta*, Ed. Futuro, Buenos Aires, 1950.
- Arlt R., *El juguete rabioso. Obra completa*, Ed. Planeta, Buenos Aires, 1991
- Blasetti A., *Clinamen*, Ed. Casandra, Buenos Aires, 1984.
- Borré O., *Roberto Arlt, su vida y su obra*, Ed. Planeta, Buenos Aires, 2000.
- Cossa R., *Angelito, los compadritos, Tartufo* (adaptación), Ed. de la Flor, Buenos Aires, 1996.
- Cossa R., *Nuestro fin de semana, La ñata contra el libro, La pata de la Sota*, Ed. de la Flor, Buenos Aires, 1997.
- Daulte J., *Casino, faros de color*, Ed. Corregidor, Buenos Aires, 2004.
- Daulte J., *Un asesino al otro lado de la pared, criminal*, Ed. Tierra Fértil, Buenos Aires, 1991.
- Derlis R., *Agua libre*, Ed. El Grupo de los Siete, Buenos Aires, 1986.
- Derlis R., *La casa del poeta*, Prensas Stilcograf, Buenos Aires, 1977.
- Discépolo A., *Mateo relojero*, Ed. Eudeba, Buenos Aires, 1965.
- Discépolo A., *Babilonia*, Ed. Eudeba, Buenos Aires, 1965.
- Discépolo A., *Mateo Stéfano*, Ed. Kapelusz, 1976/1994.
- Dubatti J., *Teatro breve por cinco*, Fundación del Libro, Buenos Aires, 2003.
- Eco U., *Sémiotique générale et philosophie du langage*, «Revista Critique», Janvier-Février, Paris, 1985.
- Eichelbaum S., *Rostro perdido*, Centro Editor de América Latina, Buenos Aires, 1981.
- Eichelbaum S., *Un cuerpo sobre el imperio*, Centro Editor de América Latina, Buenos Aires, 1981.



- Eichelbaum S., *Dos brasas*, Centro Editor de América Latina, Buenos Aires, 1981.
- Eichelbaum S., *Un guapo del 900. Stéfano he visto a Dios*, Centro Editor de América Latina, Buenos Aires, 1968.
- Fernandez R., *Fijman, El poeta celestial y su obra*, Ed. Tekne, Buenos Aires, 1986.
- Gambaro C., *Información para extranjeros. Puesta en claro sucede lo que pasa*, Ed. de la Flor, Buenos Aires, 1995.
- Gambaro G., *Ganarse la muerte*, Ed. de la Flor, Buenos Aires, 1997.
- Gambaro G., *Real envido. La malasangre. Del sol naciente*, Ed. de la Flor, Buenos Aires, 1997.
- Gené J.C., *El heredero y el diablo. Se acabó la diversión. El inglés*, Centro Editor de América Latina, 1983.
- Gené J.C., *Golpes a mi puerta. Memorias sobre la mesa*, Centro Editor de América Latina, Buenos Aires, 1994.
- Ghiraldo A., *Alma gaucha*, Teatro argentino completo, t.I, Ed. Americalée, Buenos Aires, 1966.
- Gorostiza C., *Matar el tiempo, Los cinco sentidos capitales. El lugar*, Ed. de la Flor, Buenos Aires, 1997.
- Gorostiza C., *El pan de la locura*, Ed. Colihue, 1994.
- Hernandez J., *Martín Fierro*, Eudeba, Buenos Aires, 1962.
- Hidalgo B., *Cielitos y diálogos patrióticos*, Centro Editor de América Latina, Buenos Aires, 1967.
- Justribo L., *Amigo*, Antología del grupo Juncal, Ed. Botella al Mar, Buenos Aires, 1984.
- Kristeva J., *Recherches pour une sémanalyse*, Ed. du Seuil, París, 1974.
- Laferrere G., *Jettatore invisibles*, Ed. Colihue, Buenos Aires, 1993.
- Laferrere G., *Las del barranco. Locos de verano*, Ed. Hemisferio, Buenos Aires, 1953.
- Laitano H., *Memorias de la noche*, Ed. Botella al Mar, Buenos Aires, 1982.
- Leguizamón M., *Calandria*, Ed. Culturales Argentinas, Buenos Aires, 1970.
- Lizárraga A., *Tres jueces para un largo silencio*, Centro Editor de América Latina, Buenos Aires, 1982.
- Marechal L., *Antígona Velez*, Ed. Colihue, Buenos Aires, 2000.
- Marechal L., *Don Juan*, Ed. Colihue, Buenos Aires, 1993.
- Montanaro P., *Roberto Arlt, el arte de inventar*, Ed. Lea, Buenos Aires, 2005.
- Núñez A., *La obra narrativa de Roberto Arlt*, Ed. Nova, Buenos Aires, 1968.
- Ordaz L., *Breve historia del teatro argentino, comedia política*, Eudeba, Buenos Aires, 1964.
- Ordaz L., *Breve historia del teatro argentino: afirmación de la escena criolla*, Eudeba, Buenos Aires, 1963.
- Ordaz L., *Breve historia del teatro porteño: el sainete porteño*, Eudeba, Buenos Aires, 1963.
- Ordaz L., *El teatro en el Río de la Plata*, Ed. Leviatán, Buenos Aires, 1957.
- Perez M.N., *Ceremonial de la piedra*, Ed. Botella al Mar, Buenos Aires, 1982.
- Racedo G., *Géneros, movimientos literarios y literatura en el Río de la Plata*, «Visioni LatinoAmericane», 4, 2011.
- Racedo G., *El puente y el abismo*, Ed. Botella al Mar, Buenos Aires, 1981.



- Racedo G., *Formación, significancia y vigencia de un mito*, Ed. Universitas, Córdoba, 2005-2008.
- Racedo G., *Los patios internos*, Ed. Eleusis, Buenos Aires, 1991.
- Rombouts J., *Desde este inmenso absurdo que es el hombre*, Ed. Botella al Mar, Buenos Aires, 1984.
- Sanchez F., *Barranca abajo m'hijo el dotor*, Eudeba, Buenos Aires, 1960.
- Sarmiento D., *Facundo y ocivilización o barbarie*, Centro Editor de América Latina, Buenos Aires, 1967.
- Saussure F., *Cours de linguistique général*, Payot, París, 1972.
- Seibel B., *El teatro y los autores*, catálogos, Buenos Aires, 2002.
- Smerling J., *Señor, el alma es un fragmento de tus ojos*, Ed. La Guillotina, Buenos Aires, 1995.
- Suarez. M., *Posesión natural*, Ed.Talleres Gráficos Dipol, Avellaneda, Provincia de Buenos Aires, 1988.
- Veronese D., *Cuerpo de prueba*, Cámara Gesell, Señoritas porteñas, Circo Negro, publicaciones de la Uba, s/f.
- Veronese V., *A mis mayores*, antología, Ed. Lage Touriño, Galicia, España, 1995.
- Veronese V., *Amor y poderío*, Impreco Gráfica, Buenos Aires, 1982.